



El castigo corporal de los niños: resumen de las investigaciones sobre su repercusión y los resultados con los que se asocia

Introducción

Una gran mayoría de niños y niñas de muchos países del mundo son víctimas del castigo corporal, es decir, la violencia infligida por sus progenitores, maestros, cuidadores y otras personas bajo el nombre de “disciplina”.¹ Algunos niños, como los más pequeños y los que tienen discapacidad,² son especialmente propensos a sufrirlo.

El castigo corporal es una violación de los derechos del niño, y la legislación internacional en materia de derechos humanos exige la prohibición y la eliminación de todas las formas de castigo corporal, incluido el que se da en el hogar. Las investigaciones desempeñan un papel fundamental para ofrecer más datos sobre este asunto y contribuir a su difusión, y envían un mensaje muy claro: el castigo corporal acarrea múltiples riesgos perniciosos y no presenta ningún beneficio.

En un importante metanálisis de 88 estudios llevado a cabo en 2002 se descubrió una relación entre el castigo corporal lícito por parte de los padres y 10 efectos negativos,³ mientras que en otro importante metanálisis realizado en 2016, en el que se examinaron 75 estudios publicados a lo largo de 50 años entre un total de 160.927 niños y niñas,⁴ se corroboraron los hallazgos del metanálisis anterior y se aportaron pruebas que demostraban la existencia de una asociación con cinco resultados negativos adicionales.

En la actualidad, las pruebas son abrumadoras: más de 300 estudios demuestran la relación entre el castigo corporal y una amplia variedad de efectos negativos, mientras que ningún estudio ha encontrado pruebas de que existan beneficios.

El resumen de las investigaciones ilustra el hecho de que el castigo corporal no solo viola el derecho de los niños a la ausencia de cualquier tipo de violencia, sino también su derecho a la salud, el desarrollo y la educación, y que además tiene efectos perjudiciales sobre la sociedad y la población. Este documento respalda los argumentos a favor de la prohibición y eliminación del castigo corporal como una medida de salud pública eficaz y de bajo coste, por ejemplo, en la prevención de la violencia doméstica, las enfermedades mentales y la conducta antisocial, y con objeto de mejorar los resultados en materia de bienestar, educación y desarrollo en la infancia.

La información contenida en este resumen se ha extraído de un documento de trabajo más extenso titulado “Fin al castigo corporal”, en el que se examina detalladamente la repercusión del castigo corporal y los resultados con los que se asocia. Si desea profundizar en la investigación de cualquiera de los temas cubiertos en este resumen, puede leer [el documento de trabajo completo aquí](#).⁵

La prevalencia del castigo corporal

Un elevado número de niños y niñas sufren castigo corporal en sus hogares, escuelas, centros de cuidados y trabajo y en el sistema penitenciario de todas las regiones del mundo. Según las estimaciones del estudio *Know Violence in Childhood* de 2017, 1.300 millones de niños y niñas de entre uno y 14 años sufren castigo corporal en su hogar.⁶ Las estadísticas de UNICEF de 2005 a 2013 en 62 países pusieron

¹UNICEF (2014), *Ocultos a plena luz: Un análisis estadístico de la violencia contra los niños*, NY: UNICEF

²Hendricks, C. et al (2014), “Associations Between Child Disabilities and Caregiver Discipline and Violence in Low- and Middle-Income Countries”, *Child Development*, publicado en línea el 29 de julio de 2013

³Gershoff, E. T. (2002), “Corporal punishment by parents and associated child behaviors and experiences: A meta-analytic and theoretical review”, *Psychological Bulletin*, 128(4), 539-579; véase también E. T. Gershoff (2008), *Report on physical punishment in the United States: what research tells us about its effects on children*, Columbus, Ohio: Center for Effective Discipline

⁴Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), “Spanking and Child Outcomes: Old Controversies and New Meta-Analyses”, *Journal of Family Psychology*, publicación anticipada en línea el 7 de abril de 2016

⁵endcorporalpunishment.org/resources/research/

⁶Know Violence in Childhood. 2017, *Ending Violence in Childhood*, Informe Mundial 2017.





de relieve que la “disciplina” violenta es la forma más común de violencia contra los niños. En el informe se constató que un promedio de cuatro de cada cinco niños y niñas de entre dos y 14 años habían sufrido “disciplina” violenta (castigo físico y/o agresión psicológica) en su hogar durante el mes anterior. Además, un promedio de un 17% de niños y niñas sufrieron castigo físico severo en su hogar durante el mes anterior (es decir, recibieron golpes en la cabeza, la cara o las orejas o les pegaron fuerte y repetidamente).⁷

Los efectos del castigo corporal

Daños físicos directos

El castigo corporal acaba con la vida de miles de niños y niñas cada año, provoca lesiones a muchos más y es la causa directa de las deficiencias físicas de otros tantos.⁸ Las investigaciones que se llevan a cabo en países de todas las regiones atestiguan la gravedad de la violencia física que sufren los niños bajo el nombre de “disciplina”. El castigo corporal hace referencia al hecho de golpear a los niños con las manos y con objetos; darles patadas, zarandearlos y obligarlos a mantener posturas incómodas; así como otros tipos de tratos dolorosos y degradantes.⁹

La mayor parte de la violencia que se ejerce contra los niños recibe el nombre de “abuso”, pero es castigo corporal. Distintos estudios han constatado de manera sistemática que la mayoría de los incidentes considerados por las autoridades “abusos” físicos son casos de castigo físico.¹⁰ Asimismo, está demostrado que la intención de disciplinar o castigar es con frecuencia un acto precursor de muchos casos de homicidio infantil.¹¹

En las investigaciones en las que se ha distinguido entre el castigo físico y el “abuso”, se ha establecido una correlación. Los 10 estudios sobre la protección de la infancia del importante metanálisis de 2002 constataron que el castigo corporal estaba estrechamente relacionado con el “abuso” físico;¹² por su parte, el metanálisis de 2016 examinó ocho estudios y corroboró este hallazgo.¹³ Otros estudios han encontrado vínculos similares¹⁴ entre el castigo corporal y la intervención de los servicios de protección de la infancia.¹⁵

Cualquier forma de castigo corporal, por “suave” o “leve” que sea, conlleva el riesgo inherente de recrudecerse: su efectividad a la hora de controlar el comportamiento del niño disminuye con el tiempo, lo cual alienta al perpetrador a intensificar el castigo.¹⁶ El riesgo de recrudecimiento se agrava cuando los adultos que infligen el castigo corporal están enfadados: su ira puede llevarlos a emplear más fuerza de la que pretendían, y su propósito, además de ser disciplinario, puede adoptar un carácter vengativo.¹⁷

El castigo corporal “moderado” también se asocia con una función cerebral atípica en las zonas que han terminado viéndose afectadas por un abuso más grave, lo que sugiere que golpear a un niño repercute en su desarrollo cerebral y, por tanto, no debería considerarse una categoría distinta al “abuso”.¹⁸

Escasa internalización moral e intensificación de la conducta antisocial

Lejos de enseñarles a los niños a comportarse bien, el castigo corporal reduce las probabilidades de que aprendan las lecciones que los adultos pretenden darles. En 2021, los investigadores de la University College London analizaron 69 estudios llevados a cabo a lo largo de los dos decenios anteriores en nueve

⁷UNICEF (2014), *Ocultos a plena luz: Un análisis estadístico de la violencia contra los niños*, NY: UNICEF

⁸Krug E. G. et al (2002), *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, Ginebra: Organización Mundial de la Salud

⁹Comité de los Derechos del Niño (2006), *Observación General n.º 8: El derecho del niño a la protección contra los castigos corporales y otras formas de castigo crueles o degradantes* (art. 19; párr. 2 del art. 28 y art. 37, entre otros) (CRC/C/GC/8)

¹⁰Por ejemplo, Jud, A. & Trocmé, N. (2013), *Physical Abuse and Physical Punishment in Canada*, Child Canadian Welfare Research Portal Information Sheet #

¹¹Cavanagh, K. & Dobash, P. (2007), “The murder of children by fathers in the context of child abuse”, *Child Abuse & Neglect*, 31, 731–46

¹²Gershoff, E. T. (2002), *op. cit.*

¹³Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), *op. cit.*

¹⁴Trocmé, N. et al (2010), *Canadian Incidence Study of Reported Child Abuse and Neglect – 2008: Executive Summary & Chapters 1-5*, Ottawa: Public Health Agency of Canada; véase también Jud, A. & Trocmé, N. (2013), *Physical Abuse and Physical Punishment in Canada*, Child Canadian Welfare Research Portal Information Sheet # 122

¹⁵Lee, S. J. et al (2014), “Parental spanking of 1-year-old children and subsequent child protective services involvement”, *Child Abuse & Neglect*, publicado en línea el 3 de marzo de 2014

¹⁶Straus, M. & Douglas, E (2008), “Research on spanking by parents: Implications for public policy” *The Family Psychologist: Bulletin of the Division of Family Psychology* 24(43), 18-20

¹⁷Durrant, J. E. et al (2004), *Joint Statement on Physical Punishment of Children and Youth*, Ottawa: Coalition of Physical Punishment of Children and Youth

¹⁸Cuarteras, J. et al (2021), “Corporal Punishment and Elevated Neural Response to Threat in Children”, *Child Development*, Volumen 92, Número 3





países y descubrieron que, independientemente de cualquier factor externo como el género, la etnia, la raza o la geografía, la relación entre el castigo corporal y la conducta del niño seguía siendo consistente: el castigo corporal afecta al comportamiento de los niños.¹⁹

En el metanálisis de 2002, 13 de los 15 estudios realizados sobre este tema revelaron que el castigo corporal no contribuye a que el niño acate el comportamiento deseado a largo plazo.²⁰ El metanálisis de 2016 examinó ocho estudios sobre la escasa internalización moral y corroboró esta relación.²¹

Asimismo, se ha demostrado que el castigo corporal está relacionado con determinadas conductas de algunos niños y jóvenes, como el acoso, la mentira, el engaño, la huida, el abandono escolar, los problemas de comportamiento escolar y la participación en delitos. En 12 de los 13 estudios incluidos en el metanálisis de 2002, se constató que el castigo corporal estaba estrechamente relacionado con el aumento de las conductas delictivas y antisociales.²² En el metanálisis de 2016 se analizaron nueve estudios sobre las conductas antisociales y se confirmó esta relación. Además, tras examinar 14 estudios realizados en niños sobre los problemas exteriorización de comportamiento y ocho sobre los problemas interiorización de comportamiento, se constató la relación entre el castigo corporal y ambos tipos de problemas de conducta.²³ La relación con los problemas de conducta se ha confirmado en numerosos estudios posteriores, como los estudios longitudinales realizados entre niños menores²⁴ y mayores.²⁵

El castigo corporal puede reducir las habilidades de empatía,²⁶ regulación moral,²⁷ resolución de conflictos y autocontrol.²⁸ No les enseña a los niños a comportarse ni tampoco a entender la forma en que su conducta afecta a otras personas y, en lugar de ayudarlos a desarrollar voluntad y motivación para comportarse bien por iniciativa propia, les transmite que lo deseable es evitar que los atrapen. Del mismo modo, el castigo corporal puede reducir la probabilidad de que los niños se comporten bien a largo plazo, ya que daña la relación entre el adulto y el niño, les provoca miedo y socava el poder del amor y el respeto que los niños sienten hacia sus progenitores u otros adultos que participan en sus cuidados y su educación como motivación para mejorar su conducta.

Aumento de las agresiones en la infancia

Está ampliamente demostrado que el castigo corporal se asocia con el aumento de las agresiones entre los niños. Los 27 estudios sobre la cuestión incluidos en el metanálisis de 2002 revelaron esta asociación,²⁹ posteriormente corroborada por el metanálisis de 2016 que examinó siete estudios sobre la materia.³⁰ Además, otra variedad de estudios sobre el tema también lo han confirmado.³¹ Los niños que han sido víctimas del castigo corporal tienen más probabilidades de ser más agresivos con otras personas de su edad,³² aprobar el uso de la violencia en las relaciones entre pares, acosar a sus compañeros, ser víctimas de la violencia a manos de sus compañeros,³³ emplear técnicas violentas para resolver conflictos³⁴ y ser agresivos con sus progenitores.³⁵

¹⁹Heilmann, A. et al (2021), "Physical punishment and child outcomes: a narrative review of prospective studies", The Lancet, Volumen 398, Número 10297

²⁰Gershoff, E. T. (2002), op. cit.

²¹Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), op. cit.

²²Gershoff, E. T. (2002), op. cit.

²³Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), op. cit.

²⁴Scott, S. et al (2013), "Early parental physical punishment and emotional and behavioural outcomes in preschool children", Child: Care, Health and Development, 40(3), 337-45; MacKenzie,

²⁵Grogan-Kaylor, A. (2005), "Corporal Punishment and the Growth Trajectory of Children's Antisocial Behavior", Child Maltreatment, 10, 283-292

²⁶Lopez, N. et al (2001), "Parental disciplinary history, current levels of empathy, and moral reasoning in young adults", North American Journal of Psychology, 3, 193-204

²⁷Kerr, D. C. R. et al (2004), "Parental Discipline and Externalizing Behavior Problems in Early Childhood: The Role of Moral Regulation and Child Gender", Journal of Abnormal Child Psychology, 32(4), 369-383

²⁸Cuartas, J. (2021). The Effect of Spanking on Early Social-Emotional Skills. Child Development.

²⁹Gershoff, E. T. (2002), op. cit.

³⁰Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), op. cit.

³¹Straus, M. A. et al (2014), op. cit.

³²Ani, C. C. & Grantham-McGregor, S. (1998), "Family and personal characteristics of aggressive Nigerian boys: Differences from and similarities with Western findings", Journal of Adolescent Health, 23(5), 311-31

³³Ohene, S. et al (2006), "Parental Expectations, Physical Punishment, and Violence Among Adolescents Who Score Positive on a Psychosocial Screening Test in Primary Care", Pediatrics, 117(2), 441-447

³⁴Hart, C. H. et al (1990), "Children's expectations of the outcomes of social strategies: Relations with sociometric status and maternal disciplinary styles", Child Development, 61(1), 127-

³⁵Ulman, A. & Straus, M. A. (2003), "Violence by children against mothers in relation to violence





Algunas explicaciones plausibles son que la agresión sea una respuesta automática a la experiencia del dolor, que los niños hayan aprendido que la violencia es un método adecuado para conseguir lo que quieren, que estén copiando el comportamiento de sus progenitores o que hayan tenido menos oportunidades de desarrollar habilidades para resolver conflictos. Los niños explican que, cuando sufren un castigo físico, sienten agresividad.³⁶

Conductas violentas, antisociales y delictivas en la edad adulta

El comportamiento violento de los niños que han sufrido castigos corporales persiste en la edad adulta. En el metanálisis de 2002, los cuatro estudios que abordaban el tema de la agresión en la edad adulta revelaron una relación significativa con la experiencia del castigo corporal en la infancia, mientras que cuatro de los cinco estudios sobre el castigo corporal y la conducta antisocial en la edad adulta también constataron una asociación.³⁷ En el metanálisis de 2016 se examinaron tres estudios sobre la conducta antisocial adulta y se confirmó la relación.³⁸

El castigo corporal se perpetúa. Los adultos que lo sufren tienen más probabilidades de infligírselo a sus propios hijos, y los niños que lo sufren son más propensos a aprobar su uso.³⁹ El metanálisis de 2016 examinó cinco estudios sobre la materia y constató una relación entre la experiencia del castigo corporal en la infancia y las actitudes positivas respecto a las agresiones en la edad adulta.⁴⁰

Daños a la salud mental

El castigo corporal es emocional y físicamente doloroso y su relación con la precariedad de la salud mental en la infancia es evidente. En el metanálisis de 2002, los 12 estudios revelaron que el castigo corporal está estrechamente relacionado con el empeoramiento de la salud mental de los niños, que pueden sufrir trastornos de conducta y ansiedad, depresión y desesperanza.⁴¹ En el metanálisis de 2016 se examinaron 10 estudios sobre problemas de salud mental y se confirmó esta relación. De manera adicional, se examinaron tres estudios sobre la autoestima y se reveló un vínculo entre el castigo corporal y la autoestima baja.⁴² Otros estudios han establecido una relación con los intentos de suicidio, la dependencia del alcohol y la droga, la autoestima baja, la hostilidad y la inestabilidad emocional.⁴³ Además, algunas pruebas cualitativas han confirmado que los niños sienten miedo, dolor y tristeza cuando sufren castigo corporal.⁴⁴

Estas asociaciones se mantienen en la edad adulta. Los ocho estudios sobre salud mental en la edad adulta del metanálisis de 2002 constataron una relación entre el castigo corporal y los problemas de salud mental, como la autoestima baja, la depresión, el alcoholismo, la autolesión y la propensión al suicidio.⁴⁵ El metanálisis de 2016 examinó ocho estudios sobre los problemas de salud mental en los adultos y confirmó esta relación.⁴⁶ Otros estudios posteriores destacados, como los estudios representativos que se llevaron a cabo en Canadá,⁴⁷ Finlandia⁴⁸ y los Estados Unidos,⁴⁹ revelaron una asociación con los problemas de salud mental, como la depresión, el trastorno por ansiedad y el abuso del alcohol y la droga.

³⁶Dobbs, T. (2005), Insights: children & young people speak out about family discipline, Save the Children New Zealand

³⁷Gershoff, E. T. (2002), op cit

³⁸Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), op cit

³⁹Lunkenheimer, E. S. et al (2006), "The Intergenerational Transmission of Physical Punishment: Differing Mechanisms in Mothers' and Fathers' Endorsement?", Journal of Family Violence, 21, 509-519

⁴⁰Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), op cit

⁴¹Gershoff, E. T. (2002), op cit

⁴²Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), op cit

⁴³Fergusson, D.M. & Lynskey, M.T. (1997), "Physical punishment/maltreatment during childhood and adjustment in young adulthood", Child Abuse and Neglect 21, 617-30; de Zoysa, P. et al (2008), "Corporal Punishment in the Sri Lankan Context: Psychological Outcomes for Our Children", in Devore, D. M. (2006), New Developments in Parent-Child Relations, Nova Science Publishers Inc

⁴⁴González, M. R., Trujillo, A., & Carvalho, G. (2019). Castigo físico en Colombia la voz de los niños, las niñas y los adolescentes: aportes para una educación fundamentada en derechos humanos. Educítica.

⁴⁵Gershoff, E. T. (2002), op cit

⁴⁶Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), op. cit.

⁴⁷Affifi, T. O. (2014), "Child abuse and mental disorders in Canada", Canadian Medical Association Journal, publicado en línea el 22 de abril de 2014

⁴⁸Österman, K. et al (2014), op. cit.

⁴⁹Affifi, T. O. et al (2012), "Physical Punishment and Mental Disorders: Results From a Nationally Representative US Sample", Pediatrics, 2 de julio de 2012





Daños físicos indirectos

El castigo corporal puede tener efectos negativos sobre la salud física de los niños. Se ha establecido una relación entre el castigo corporal y la salud precaria de los niños, que pueden llegar a padecer enfermedades físicas como el asma, sufrir lesiones y accidentes, ser hospitalizados y desarrollar hábitos que ponen en peligro su salud, como fumar, pelearse con otros niños y consumir alcohol.⁵⁰

Los efectos pueden perpetuarse en la edad adulta. Algunas investigaciones han constatado una relación con el desarrollo de cáncer, asma,⁵¹ problemas relacionados con el consumo de alcohol,⁵² migrañas,⁵³ enfermedades cardiovasculares, artritis y obesidad en la edad adulta.⁵⁴

Daños a la educación

Los estudios apuntan a que el castigo corporal puede tener efectos negativos sobre el desarrollo cognitivo de los niños. El metanálisis de 2016 examinó ocho estudios relacionados con el desarrollo cognitivo y estableció una asociación entre la experiencia del castigo corporal y el deterioro de la capacidad cognitiva.⁵⁵ Otros estudios han constatado una relación entre el castigo corporal y unos resultados de coeficiente intelectual más bajos,⁵⁶ menor riqueza de vocabulario,⁵⁷ peores capacidades cognitivas,⁵⁸ un desarrollo cognitivo más lento^{59,60} y calificaciones escolares más bajas.⁶¹ Además, se han encontrado repercusiones similares en relación con el castigo corporal en la escuela.⁶²

Los castigos corporales en la escuela violan el derecho de los niños y las niñas a la educación, entre otras razones porque crean un entorno violento e intimidatorio menos propicio para el aprendizaje de los niños. Un estudio de 2016 que se basó en más de 20 estudios sobre los efectos del castigo corporal en la escuela reveló que esta práctica hiere a los niños, perjudica su aprendizaje y se asocia con problemas de conducta y salud mental.⁶³ Los castigos corporales en la escuela suelen disuadir a los niños de asistir a clase y los alientan a abandonar sus estudios.⁶⁴ Además, tiene efectos negativos sobre la calidad de la educación en el conjunto de las escuelas: algunas investigaciones han establecido vínculos entre la legalidad de los castigos corporales en las escuelas y el empeoramiento de los resultados académicos.⁶⁵

El impacto negativo del castigo corporal en el desarrollo cognitivo de los niños y su educación puede perdurar en la edad adulta. En algunos estudios, los adultos que habían sufrido castigos corporales en la infancia tenían menos probabilidades de graduarse en la universidad⁶⁶ o de conseguir trabajos bien remunerados y altamente cualificados.⁶⁷

⁵⁰Lau, J. T. F. et al (1999), "Prevalence and correlates of physical abuse in Hong Kong Chinese adolescents: A population-based approach", *Child Abuse & Neglect*, 23, 549-557

⁵¹Hyland, M. E. et al (2012), "Beating and insulting children as a risk for adult cancer, cardiac disease and asthma", *Journal of Behavioral Medicine*, 29 de septiembre de 2012

⁵²Cheng, H. G. et al (2011), "Childhood physical punishment and the onset of drinking problems: Evidence from metropolitan China", *Drug and Alcohol Dependence*, 118, 31-39

⁵³Fuh, J. et al (2010), "Relationship Between Childhood Physical Maltreatment and Migraine in Adolescents", *Headache*, 50, 761-768

⁵⁴Afifi, T. et al (2013), "Harsh Physical Punishment in Childhood and Adult Physical Health", *Pediatrics*, publicado en línea el 15 de julio de 2013

⁵⁵Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), op cit

⁵⁶Smith, J. R. & Brooks-Gunn, J. (1997), "Correlates and consequences of harsh discipline for young children", *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 151(8), 777-786

⁵⁷MacKenzie, M. J. et al (2013), "Spanking and Child Development Across the First Decade of Life", *Pediatrics*, publicado en línea el 21 de octubre de 2013

⁵⁸Straus, M. A. & Paschall, M. J. (2009), "Corporal Punishment by Mothers and Development of Children's Cognitive Ability: A Longitudinal Study of Two Nationally Representative Age Cohorts", *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 18, 59-483

⁵⁹Straus, M. A. et al (2014), op. cit.

⁶⁰Cuartas, J., McCoy, D. C., Grogan-Kaylor, A., & Gershoff, E. (2020). Physical punishment as a predictor of early cognitive development: Evidence from econometric approaches. *Dev Psychol*, 56(11), 2013-2026. doi:10.1037/dev0001114

⁶¹Cherian, V. I. (1994), "Self-reports of corporal punishment by Xhosa children from broken and intact families and their academic achievement", *Psychological Reports*, 74(3), 867-874

⁶²Ogando Portela, M. J. & Pells, K. (2015), *Corporal Punishment in Schools Longitudinal Evidence from Ethiopia, India, Peru and Viet Nam – Documento de debate 2015-02*, Florencia: Oficina de Investigación Innocenti de UNICEF

⁶³Gershoff, E. T. (2016), *School Corporal Punishment in Global Perspective: Prevalence, Outcomes, and Efforts at Intervention*, Report submitted to the Know Violence in Childhood Initiative, Violence in Schools Learning Group

⁶⁴Pinheiro, P. S. (2006), *Informe mundial sobre la violencia y la salud*, Ginebra: Organización Mundial de la Salud

⁶⁵Center for Effective Discipline (2010), *Paddling Versus ACT Scores - A Retrospective Analysis*, Ohio: Center for Effective Discipline

⁶⁶Straus, M. A. & Mathur, A. K. (1995), "Corporal Punishment of Adolescents and Academic Attainment", documento presentado en la reunión anual de Pacific Sociological, San Francisco, 7 de abril de 1995

⁶⁷Straus, M. A. & Gimpel, H. S. (1992), "Corporal Punishment by Parents and Economic Achievement: A Theoretical Model and Some Preliminary Empirical Data", documento presentado en la reunión de 1992 de la American Sociological Association





Deterioro de la relación entre progenitores e hijos

El castigo corporal infligido a un hijo por parte de sus progenitores puede dañar gravemente su relación. En el metanálisis de 2002, los 13 estudios que abordaban la cuestión establecieron una asociación entre el castigo corporal y el empeoramiento de la calidad de la relación entre progenitores e hijos.⁶⁸ El metanálisis de 2016 examinó cinco estudios sobre el tema y confirmó la relación entre el castigo corporal y las relaciones negativas entre progenitores e hijos.⁶⁹ Otros estudios han revelado que el castigo corporal se asocia a un menor apego de los bebés a sus madres⁷⁰ y malas relaciones familiares en la adolescencia.⁷¹

El castigo corporal puede hacer que los niños se sientan rechazados por sus padres,⁷² les tengan miedo e intenten evitarlos: después de sufrir castigo físico, muchos niños aseguran que sus padres les han hecho daño y les han provocado ira o temor.⁷³

El castigo corporal y la violencia de pareja

El castigo corporal y la violencia de pareja están estrechamente relacionados. Las investigaciones han demostrado que en los entornos sociales en los que prevalece el castigo corporal también es frecuente la violencia de pareja.⁷⁴ El castigo corporal y la violencia de pareja suelen coexistir: muchos estudios han constatado que los progenitores que viven en hogares donde la violencia de pareja está presente tienen más probabilidades de infligir castigos corporales a sus hijos,⁷⁵ mientras que la aprobación de que un hombre agrede a su esposa se asocia con la creencia de que el castigo corporal es necesario para educar a los hijos.⁷⁶ Del mismo modo, se ha constatado la relación entre las experiencias de castigo corporal en la infancia y la violencia hacia la pareja en la edad adulta,⁷⁷ la violencia por parte de la pareja sentimental en la edad adulta,⁷⁸ la defensa de actitudes contrarias a la igualdad de género⁷⁹ y el hecho de coaccionar verbalmente u obligar físicamente al compañero o la compañera sentimental a mantener sexo en la edad adulta.⁸⁰

La relación entre el castigo corporal de los niños y la violencia en la sociedad

Los efectos negativos del castigo corporal sobre los niños y los adultos en particular se suman a los efectos negativos sobre la sociedad en su conjunto. Ponerle fin al castigo corporal es imprescindible para acabar con el “abuso infantil” físico y crear sociedades que sean menos violentas en general.

Las investigaciones sugieren que cuanto más se emplea la violencia con fines socialmente aprobados por la sociedad (como es el caso del castigo corporal de los niños), más probabilidades tienen los miembros de esa sociedad de usar la violencia con fines que no están socialmente aprobados; y que la aprobación y la prevalencia del castigo corporal en las sociedades están relacionadas con el uso o la aceptación de otras formas de violencia, como el enfrentamiento, la tortura, la pena de muerte, la guerra y el asesinato.⁸¹

Al mismo tiempo, un estudio de ocho sociedades no violentas reveló que, si bien diferían en muchos aspectos, coincidían en que educaban a los niños sin emplear la violencia, lo que sugiere que el castigo

⁶⁸Gershoff, E. T. (2002), op. cit.

⁶⁹Gershoff, E. T. & Grogan-Kaylor, A. (2016), op. cit.

⁷⁰Coyle, D. D. et al (2002), “Stress, Maternal Depression, and Negative Mother-Infant Interactions in Relation to Infant Attachment”, *Infant Mental Health Journal*, 23(1-2), 145-163

⁷¹Abolfotouh, M. A. et al (2009), “Corporal punishment: Mother’s disciplinary behavior and child’s psychological profile in Alexandria, Egypt”, *Journal of Forensic Nursing*, 5, 5-17

⁷²Rohner, R. P. et al (1991), “Effects of Corporal Punishment, Perceived Caretaker Warmth, and Cultural Beliefs on the Psychological Adjustment of Children in St. Kitts, West Indies”, *Journal of Marriage and Family*, 53(3), 681-693, cited in Straus, M. A. et al (2014), op. cit.

⁷³Dobbs, T. (2005), op. cit.

⁷⁴Levinson, D. (1989), *Family violence in cross-cultural perspective*, Newbury Park: Sage, cited in Straus, M. A. et al (2014), op. cit.

⁷⁵Taylor, C. A. et al (2012), “Use of Spanking for 3-Year-Old Children and Associated Intimate Partner Aggression or Violence”, *Pediatrics*, 126(3), 415-424

⁷⁶Lansford, J. E. et al (2014), “Attitudes Justifying Domestic Violence Predict Endorsement of Corporal Punishment and Physical and Psychological Aggression towards Children: A Study in 25 Low- and Middle-Income Countries”, *The Journal of Pediatrics*, publicado en línea el 9 de enero de 2014

⁷⁷Gershoff, E. T. (2002), op. cit.

⁷⁸Bott, S. et al (2012), *Violence Against Women in Latin America and the Caribbean: A comparative analysis of population-based data from 12 countries*, Washington DC: Organización Panamericana de la Salud y Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades

⁷⁹Contreras, M. et al (2012), *Bridges to Adulthood: Understanding the Lifelong Influence of Men’s Childhood Experiences of Violence*, Analyzing Data from the International Men and Gender Equality Survey, Washington DC: International Center for Research on Women & Rio de Janeiro: Instituto Promundo

⁸⁰Straus, M. A. et al (2014), op. cit.

⁸¹Straus, M. A. et al (2014), *The Primordial Violence: Spanking Children, Psychological Development, Violence, and Crime*, NY: Routledge





corporal es un factor que propicia la violencia en la sociedad.⁸²

En varios países en los que el castigo corporal está prohibido en todas sus formas ya se están evidenciando los efectos positivos de la reducción de su uso.⁸³

- En **Suecia**, las investigaciones han revelado una enorme disminución de la prevalencia del castigo corporal desde que consiguieron prohibirlo en 1979.⁸⁴ Un estudio del año 2000 en el que se examinaron los efectos de la prohibición constató una reducción en el número de jóvenes de entre 15 y 17 años que participaban en robos, delitos de narcotráfico, agresiones a niños más pequeños y violaciones, así como las tasas de suicidio y el consumo de alcohol y drogas por parte de los jóvenes.^{85,86}
- En **Finlandia**, los estudios han revelado una clara disminución de todas las formas de castigo corporal y otros tipos de violencia contra los niños en la crianza desde su prohibición en 1983,⁸⁷ y la disminución del castigo físico se asocia con una reducción similar en el número de niños asesinados.⁸⁸
- En **Alemania**, donde la práctica se prohibió por completo en el año 2000, las investigaciones han constatado una disminución significativa del castigo violento que se ha asociado al descenso de la violencia perpetrada por los jóvenes en las escuelas y otros entornos, así como a la reducción del porcentaje de mujeres que sufren lesiones físicas como consecuencia de la violencia doméstica.⁸⁹

Puede consultar el documento de resumen de las investigaciones sobre el impacto de las prohibiciones [aquí](#).

Conclusión

Las pruebas que evidencian que el castigo corporal es perjudicial para los niños y niñas, los adultos y las sociedades son abrumadoras: los más de 300 estudios incluidos en esta investigación asocian el castigo corporal con una amplia variedad de efectos negativos, mientras que ninguno de ellos ha encontrado beneficios.

El castigo corporal provoca daños físicos directos a los niños y repercute negativamente sobre su salud mental y física y su educación a corto y largo plazo. Lejos de enseñarles a los niños a comportarse, esta práctica dificulta la internalización moral, intensifica la conducta antisocial y daña las relaciones familiares. Además, aumenta las agresiones entre los niños y su tendencia a perpetrar y sufrir violencia en la edad adulta.

El castigo corporal está estrechamente relacionado con otras formas de violencia en la sociedad, y es necesario ponerle fin para combatir otros tipos de violencia, como la que se da en la pareja.

Al mismo tiempo, los estudios sobre los países que han prohibido y se han esforzado de manera sistemática para eliminar el castigo corporal no solo revelan disminuciones significativas en el uso de esta práctica, sino también efectos positivos más amplios en el conjunto de la sociedad. El respeto de los derechos de la infancia a la protección, la salud, el desarrollo y la educación, así como la voluntad de avanzar hacia unas sociedades prósperas y no violentas, requieren que se prohíban por ley y se eliminen en la práctica todas las formas de castigo corporal contra los niños.

Elaborado por la Alianza Mundial para Acabar con la Violencia contra los Niños

end-violence.org | endcorporalpunishment.org | Octubre de 2021

⁸²Montagu, A. (1978), *Learning non-aggression: The experience of non-literate societies*, NY: Oxford University Press, cited in Straus, M. A. et al (2014), op. cit.

⁸³Para obtener más información sobre las investigaciones que revelan una disminución del uso del castigo físico en los países que lo han prohibido, sírvase consultar endcorporalpunishment.org/resources/research/

⁸⁴Modig, C. (2009), *Never Violence – Thirty Years on from Sweden's Abolition of Corporal Punishment*, Save the Children Suecia y Ministerio de Salud y Asuntos Sociales de Suecia

⁸⁵DURRANT JE. Trends in Youth Crime and Well-Being Since the Abolition of Corporal Punishment in Sweden. *Youth & Society*. 2000;31(4):437-455

⁸⁶Durrant JE. Evaluating the success of Sweden's corporal punishment ban. *Child Abuse & Neglect* 1999 May; 23(5):435-48

⁸⁷Ellonen, N. et al (2008), *Lasten ja nuorten väkivaltakokemukset*. Tutkimus peruskoulun 6. - 9. luokan oppilaiden kokemasta väkivallasta, Poliisiammattikorkeakoulun Raportteja 71/2008

⁸⁸Österman, K. et al (2014), "Twenty-Eight Years After the Complete Ban on the Physical Punishment of Children in Finland: Trends and Psychosocial Concomitants", *Aggressive Behaviour*, 9999, 1-14

⁸⁹Pfeiffer, C. (2012), "Weniger Hiebe, mehr Liebe. Der Wandel familiärer Erziehung in Deutschland", *Centaur*, 11 (2), 14-17, citado en Pfeiffer, C. (2013), *Parallel Justice – Why Do We Need Stronger Support for the Victim in Society?*, Discurso pronunciado en la sesión plenaria de clausura del 18º Congreso alemán sobre la prevención de delitos, 23 de abril de 2013

